



Origen e identidad del espacio público. **De Santa Bárbara a Colón** [Origin and Identity](#) [of the Public Space. From Santa Bárbara to Colón](#)

Eva J. Rodríguez Romero

Escuela Politécnica Superior, Universidad CEU San Pablo, Madrid

Traducción [Translation](#) Carlota Sáenz de Tejada Granados, Eva J. Rodríguez Romero

Palabras clave [Keywords](#)

Madrid, espacio urbano, historia urbana, paisaje urbano, plazas ajardinadas
[Madrid, urban space, urban history, urban landscape, landscaped squares](#)

Resumen

El Madrid antiguo era, como tantas veces se ha dicho, una 'ciudad conventual' por el gran número de fundaciones religiosas que había en él, por el inmenso tamaño de las mismas y por la impronta que tenían los monasterios y conventos en su imagen urbana. Aunque a partir del siglo XIX, con las leyes de Desamortización de Bienes Eclesiásticos y con la modernización de las instituciones políticas y la secularización de la sociedad, fueron desapareciendo o transformado su uso un gran número de establecimientos religiosos, aún es posible leer en la ciudad la huella de aquellos conjuntos arquitectónicos. Muchos conventos fueron demolidos pero la traza urbana a su alrededor permaneció. En su lugar aparecieron plazas y zonas ajardinadas de uso público, siguiendo las corrientes higienistas del momento. Se analiza la evolución de una zona neurálgica y muy consolidada del centro de Madrid, a través de la cartografía histórica (superponiendo planos representativos desde el siglo XVII hasta la actualidad), desde su origen como zona de concentración de conventos hasta lugar representativo que concatena diversos espacios abiertos de uso público.

Abstract

The old Madrid was, as often said, a 'conventual city' due to its large number of religious foundations, their size and the footprint that monasteries and convents have left in its urban image. Since the 19th Century, though many religious establishments started to disappear or were transformed in its use due to confiscation laws, social secularization and the modernization of political institutions; it is still possible to read the print left on the city by those architectures. Several convents were demolished, but their urban trace remained and public squares and gardens occupied this space, following the hygienic trends of the time. The evolution of a neuralgic, well-established area has been analyzed by means of historical cartography (overlying the most representative plans from the 17th century to the present); thus reflecting the spatial evolution from its origins as a conventual cluster to a concatenation of representative public spaces.

El concepto de paisaje cultural en sentido amplio, y el más reciente de paisaje histórico urbano, dotan de una fuerte capacidad de generar identidad a los vacíos urbanos, como un subsistema tanto o más importante que los elementos edificados; es decir, el espacio público y su evolución histórica son fundamentales para comprender y aprovechar en la actualidad el potencial cultural, identitario y de uso de las estructuras urbanas heredadas. El valor del vacío como paisaje histórico es manifiesto en espacios tan conocidos como la Piazza Navona en Roma o la Plaza del Hipódromo en Estambul (Sultanahmet Meydani), herencia y huella en negativo de antiguas estructuras romanas. En Madrid no podemos remontarnos a época romana en búsqueda de este tipo de pervivencias, pero las estructuras urbanas, los ejes e hitos principales del tejido del casco histórico empezaron a definirse con precisión y permanencia a partir de la capitalidad en 1561. Una singularidad de esta ciudad de base islámica y medieval, que se fue haciendo renacentista, eran los grandes y numerosos conventos y monasterios que albergaba, reflejo del carácter religioso de la monarquía española, tanto en su interior como en la periferia, y que irían quedando insertos en la trama urbana conforme ésta fue creciendo. La importancia y peculiaridad de este fenómeno en la ciudad de Madrid, que llegó a tener, a finales del siglo XVII, un tercio de su superficie total ocupada por conventos, hace necesario estudiar cómo ha evolucionado el espacio público en torno a esos viejos edificios conventuales, muchos de ellos desaparecidos en los conocidos procesos desamortizadores (finales del siglo XVIII a finales del siglo XIX), dando lugar a vacíos en el tejido urbano que, en algunas ocasiones, se aprovecharon para crear plazas y jardines, como en el caso de la zona que nos ocupa en este artículo, y que es uno de los ámbitos homogéneos que hemos definido en nuestro actual proyecto de investigación. (1) A principios del siglo XIX Madrid mostraba una morfología equiparable a muchas poblaciones europeas coetáneas, pero con particularidades en su trama que eran el resultado de la función y representatividad que la ciudad había asumido desde finales del siglo XVI, circunstancias que condicionarán los planes de intervención desde entonces, estableciendo cualidades especiales de uso y definición formal del espacio público.

The concept of cultural landscape in its broader sense, and the most recent concept of historic urban landscape, endows the urban voids with a strong capacity to generate identity; like a subsystem as important, if not more, as the built elements. In other words, the public space and its historic evolution are fundamental to comprehend and benefit nowadays from the cultural, identifying and usage potential of the inherited urban structures. The value of the void as a historical landscape is clear in well-known spaces such as Piazza Navona in Rome or the Hippodrome square in Istanbul (Sultanahmet Meydani), heritage and negative footprints of former Roman structures. In Madrid we cannot go back to the Roman age in search for this kind of surviving elements, however the main urban structures, axes and landmarks in the historical core's fabric started to be defined with precision and permanence since the city was made capital in 1561. One singularity of this city, with an Islamic and Medieval base that progressively turned to Renaissance, was the size and amount of convents and monasteries it hosted; a reflection of the religious character of the Spanish monarchy. Located both in the interior and outskirts of the city, the convents and monasteries would progressively remain embedded in the urban grid as the city grew. The importance and peculiarity of this phenomenon in the city of Madrid, where convents came to occupy up to a third of its total surface by the end of the 17th century, calls for the study of how the public space has evolved around those former conventual buildings. Many of them disappeared with the well-known confiscation processes (from late 18th to late 19th Century), leading to voids in the urban fabric which occasionally were exploited as squares or gardens. This occurred in the studied area for this paper; one of the homogeneous areas defined in our current research project. (1) At the beginning of the 19th Century, Madrid showed a comparable morphology to many European coetaneous settlements, however with certain particularities in its grid

El Madrid histórico ha sido repetidamente denominada ‘ciudad conventual’. La existencia de los antiguos grandes conventos se reduce hoy en día a algunas plazas organizadas sobre sus parcelas, nombres de calles y unos pocos conventos y muchas iglesias que perviven. Los monasterios más antiguos habían sido unidades autónomas independientes y aisladas de la ciudad, pero con la relajación de las normas monásticas, establecieron una relación más estrecha con ella y se fueron posicionando entre las cuatro cercas concéntricas que fue teniendo Madrid. Los conventos determinaron el desarrollo de la ciudad, generando barrios dependientes de ellos a su alrededor, donde el tejido urbano se iba adaptando a la forma de los mismos, condicionado fuertemente por su presencia. Las ideas ilustradas del siglo XVIII y el nuevo constitucionalismo del siglo XIX intentaron crear un estado moderno con menos protagonismo religioso, con las leyes de desamortización y la exclaustración, que hicieron que algunos conventos desapareciesen u ocupasen progresivamente una posición residual, siguiendo las teorías entonces más novedosas, francesas e italianas, en materia de urbanismo, las cuales conllevaban irremediamente la demolición de determinadas fábricas para crear más espacios abiertos en la ciudad. La demolición de las últimas murallas de la ciudad para poner en práctica el plan de expansión urbana de 1848, junto con las intervenciones en la ciudad existente, definitivamente cambiaron y modernizaron el aspecto denso y medieval que Madrid aún tenía. Sin embargo, algunos conventos lograron sobrevivir y hoy en día constituyen un curioso anacronismo para una capital europea del siglo XXI. (2)

En el presente artículo nos centraremos en los espacios públicos ganados para el ciudadano al desaparecer una serie de conventos situados inicialmente en el borde noreste de la ciudad y que hoy en día constituyen un lugar neurálgico del centro económico y cultural de la capital. Se trata de la zona comprendida entre las actuales plazas de Santa Bárbara y Colón, al oeste del inicio del Paseo de Recoletos, una zona que se extendía desde el convento de Santa Bárbara hasta el convento de Agustinos Recoletos

as a result of the function and representativeness that the city had assumed since the end of the 16th Century. These circumstances would condition the intervention plans from then on, establishing special qualities of use and formal definition of the public space.

The historical Madrid has been repeatedly called a ‘conventual town’. The existence of late large convents has come down nowadays to some squares organized within their plots, street names, as well as a few convents and many small churches that still survive. The oldest monasteries used to be independent, autonomous units, isolated from the town. With the relaxation of monastic rules, they established a closer relation with the city, positioning themselves amid the four concentric walls that Madrid had at the time. Convents determined the city’s development, generating dependent neighborhoods around them. The urban fabric definitively adapted its form to the convents and was strongly conditioned by their presence. The 18th century’s Enlightenment ideas and the new Constitutionalism of the 19th century tried to create a modern state with less of a religious prominence. Confiscation laws and disentanglements made some convents disappear or led them progressively to a residual position. Alongside, following the novel French and Italian theories regarding urbanism implied the unavoidable demolition of certain factories to create more open spaces in the city. The demolition of the last city walls to implement the 1848 urban enlargement plan, together with interventions in the existing town, definitively changed and modernized the dense medieval aspect that Madrid still had. Nevertheless, some convents managed to survive and nowadays constitute a curious anachronism for a 21st century European capital. (2)

y coincidía en origen con el borde noreste de la ciudad, como hemos dicho. Aquellos conventos tuvieron plazas públicas anexas a sus iglesias, así como otros espacios abiertos, como huertas, claustros y patios que eran esenciales para su organización espacial interna y, además, saneaban el aire de la densa ciudad de trazado medieval. En los conventos de esta zona esos espacios internos dialogaban además con los alrededores campestres donde la naturaleza y los campos cultivados definían un característico paisaje suburbano que se mantuvo desde el siglo XVII al XIX. Esta condición de borde, de frontera, en inicio entre la ciudad y el campo y, posteriormente, entre el casco histórico y el ensanche burgués del XIX, hace de este ámbito urbano un lugar tremendamente rico desde el punto de vista del paisaje histórico urbano, cuya evolución bien merece un análisis detenido que permita un mejor conocimiento de la zona y un mejor entendimiento del valor identitario de sus espacios abiertos en la actualidad.

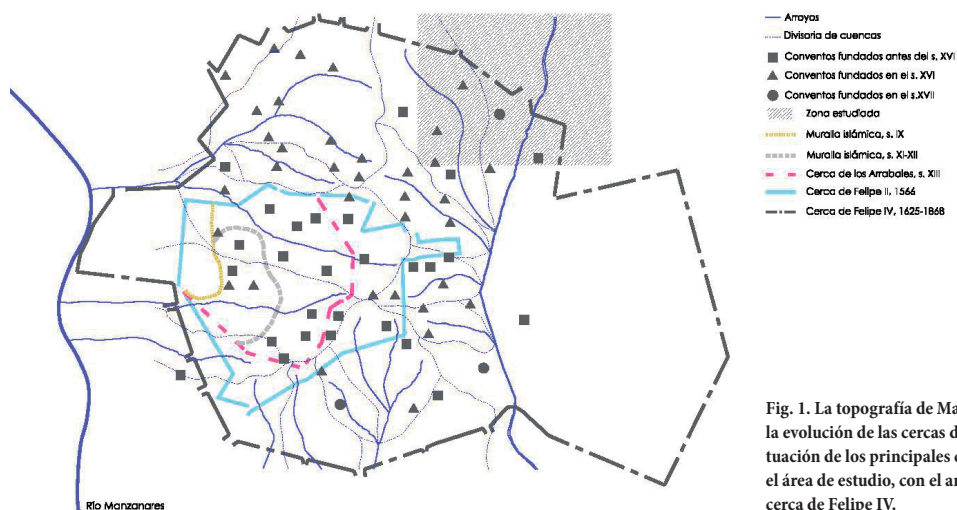


Fig. 1. La topografía de Madrid, los arroyos y la evolución de las cercas de la ciudad con la situación de los principales conventos. Tramada, el área de estudio, con el arroyo Castellana y la cerca de Felipe IV.

In this paper we will focus on those public spaces gained for the citizens after the disappearance of certain convents. These convents, though initially located at the Northeast border of the city, nowadays are part of the economic and cultural neuralgic area of the capital. The area between today's Santa Bárbara and Colón squares has been studied; an area that formerly extended from the convent of Santa Bárbara to the convent of Agustinos Recoletos, and originally coincided with the Northeast city limit, as stated before. Those convents were attached to their churches' public squares, along with other open spaces such as orchards, cloisters and patios, which were essential in the internal spatial organization of the convents and provided hygiene to the compact medieval town. In the convents of this area, those internal spaces dialogued moreover with the surrounding countryside, where nature and cultivated land defined a characteristic countryside landscape which was maintained from the 17th to the 19th century. This status of border or frontier, first between city and countryside, and later on between the historical core and the bourgeois enlargement of the 19th century, makes this urban area a place of tremendous richness from the historical urban landscape point of view. Its historical evolution surely deserves a deep analysis that allows for a better knowledge of the area and a better understanding of the identity value of its open spaces today.

Geographical Context and Urban Shape. Three aspects defined the shape of the ancient city of Madrid: the topography on which it is settled, the watercourses and water supply trips, as well as the presence of the Alcázar, convents and monasteries as building landmarks. The topography of the town was formed by small tablelands and valleys, along which visible and invisible water streams drained to the river. These streams and water trips determined the urban form and

El marco geográfico y la forma urbana. Tres aspectos definían la forma de la antigua ciudad de Madrid: la topografía sobre la que asentaba, los cursos de agua y los viajes de agua de suministro y la presencia del Alcázar y los conventos y monasterios como hitos de edificación. La topografía de la ciudad estaba formada por pequeñas mesetas y valles por donde circulaban las corrientes de agua visibles e invisibles que vertían hacia el río. Estos arroyos y los viajes de agua determinaron la forma urbana y la ubicación de las calles principales. (Fig. 1) Las sucesivas murallas que tuvo la ciudad eran concéntricas y se iban extendiendo progresivamente hacia el este, debido a la existencia del río hacia el oeste, (Fig. 2) por lo que, a lo largo del tiempo el centro cívico se fue trasladando hacia el este, incorporando la cuenca de drenaje de la Castellana, que fluía de norte a sur. (3)

En la zona de estudio confluían tres importantes viajes de agua construidos a raíz de la capitalidad de la ciudad y su consecuente crecimiento: el Alto

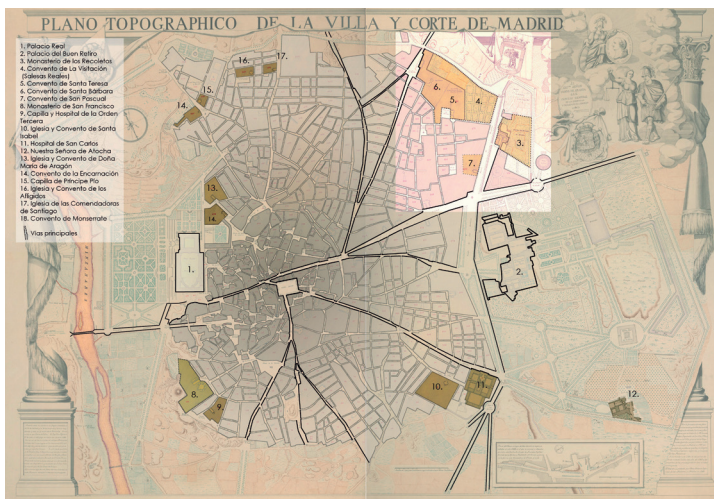


Fig. 2. El área de estudio resaltada, las vías principales, los hitos urbanos, así como los conventos y edificios religiosos en el perímetro de la ciudad sobre el Plano de Madrid de Espinosa de los Monteros (1769).

the location of the main streets. (Fig. 1) The successive walls of the city were concentric and progressively extended to the East due to the existing riverbank at the West. (Fig. 2) Because of this, through time, the civic center moved eastwards incorporating the drainage basin of the Castellana, flowing from North to South. (3)

In the studied area three major water trips merged, built as a result of the city becoming the capital and its consequent growth: Alto Abroñigal (built in 1614), Bajo Abroñigal (1619) and Fuente Castellana (1621). At the same time, the stream of Fuente Castellana ran overground alongside the Prados, the natural limit between the city and the countryside; as immense tree-covered parade, which served for centuries as a recreational place for the people. When Felipe IV's wall was established, the convents in this area remained inside, and the main door to the North of the stream was called 'de Recoletos' due to its proximity to the homonymous great monastery.

In Madrid, convents conditioned the historical center's shape and its urban landscape, since they came to occupy one third (259 hm²) of its total surface (777 hm²), and their gardens and orchards were the only green spaces within the city walls. This urban landscape was kept practically unchanged during the 17th and 18th centuries. However, in the 18th century the city began to renovate its image with the construction of a new Royal Palace, but mainly with the transformation of the Paseo del Prado (1759-1788), which would create a North-South axis that still today remains as the city's backbone. Around it, new illustrated public buildings would appear, with new spaces of representation. Not until the 19th century was there an extraordinary population growth that forced the expansion of the city limits and a thorough modernization

Abroñigal (1614), Bajo Abroñigal (1619) y Fuente Castellana (1621). A su vez el arroyo de la Fuente Castellana corría en superficie a lo largo de los Prados, el límite natural entre la ciudad y el campo, que era un inmenso paseo arbolado y que funcionó como lugar de esparcimiento de la población durante siglos. Cuando se establece la cerca de Felipe IV, los conventos de la zona quedan dentro de ella y a la puerta principal al norte del arroyo se le denomina 'de Recoletos' por estar junto al gran monasterio homónimo.

Los conventos condicionaban la forma del centro histórico y el paisaje urbano de Madrid, ya que llegaron a ocupar un tercio (259 hm²) de la superficie total de la ciudad (777 hm²), donde sus jardines y huertos eran los únicos espacios verdes dentro de las murallas. Este paisaje urbano se mantuvo casi sin cambios durante los siglos XVII y XVIII, aunque en el siglo XVIII la ciudad comenzó a renovar su imagen con la construcción del nuevo Palacio Real pero, fundamentalmente, con la transformación del Paseo del Prado (1759-1788) que creó un eje norte-sur que todavía hoy permanece como columna vertebral de la ciudad, donde surgirán nuevos edificios públicos de carácter ilustrado y nuevos espacios de representación. Pero no fue hasta el siglo XIX cuando se produjo el extraordinario crecimiento de la población que obligó a la ampliación de los límites de la ciudad y a la profunda modernización de sus infraestructuras. En 1868 se derribaron las murallas de Felipe IV y comenzó la expansión urbana dirigida por Carlos María de Castro, ordenando el crecimiento hacia el lado norte, el este y el sur.

En esa centuria se produjeron además los procesos de desamortización, por los que el gobierno confiscaba las propiedades de la Iglesia, en general para venderlas a compradores privados, obteniendo así nuevos recursos económicos. A veces, los edificios eran demolidos y el terreno se entregaba a la ciudad, como sucedió con las confiscaciones llevadas a cabo por José I, cuando se derribaron numerosos conventos para crear espacios públicos, apareciendo nuevas plazas cuyo perímetro seguía la huella de los conventos derribados. Esta política napoleónica de planificación urbana supuso el nacimiento del urbanismo moderno de Madrid, (4) donde

of its infrastructures. In 1868 the old ramparts of Felipe IV were demolished and the urban expansion, directed by Carlos María de Castro, started by ordering the extension to the North, East and South sides.

In this century confiscation processes also took place, through which the Government disentailed the Church's properties, usually to sell them to private buyers, thus obtaining new economic resources. Sometimes buildings were demolished and the land was given to the city, as in those confiscations carried out by Joseph I, where numerous convents were demolished to create public spaces; new squares appeared, which's outlines followed the footprint of the demolished convents. This Napoleonic urban planning policy marked the birth of Madrid's modern urbanism, (4) in which the confiscation laws of 1836 and 1855 continued transforming the old monastic image of the city, as well as reducing the number of convents. The image of Madrid was progressively adapting to the taste of the new bourgeois class, with the erection of large neoclassical and historicist buildings where churches and convents had previously been. Trees were inserted in streets, parades and squares, though the urban parks were not created until the 20th century, following 19th century European models. (5) The 21st century is bringing up several issues regarding the future relation between these open spaces and the urban form, with processes that, in many cases, are making the cities lose their cultural identities. Therefore, the preservation of these urban areas and their accommodation to citizens' needs is vital.

The Ancient Convents at the Northeastern Border of the City. The area between today's Santa Bárbara and Colón squares, which's northern boundary is Génova Street, covered a city portion from Portillo de Santa Bárbara gate

las leyes desamortizadoras de 1836 y 1855 continuaron transformando la vieja imagen monástica de la ciudad y reduciendo otra vez el número de conventos. La imagen de Madrid se fue adaptando progresivamente a los gustos de la nueva clase burguesa con la construcción de grandes edificios neoclásicos e historicistas en lugares previamente ocupados por iglesias y conventos. Se arbolaron calles, paseos y plazas, aunque los parques urbanos no se crearon hasta el siglo xx, siguiendo los modelos decimonónicos europeos. (5) En el siglo xxi se están produciendo nuevas cuestiones que incidirán sobre las futuras relaciones entre estos espacios abiertos y la forma urbana con procesos que, en algunos casos, están produciendo la pérdida de la identidad cultural a las ciudades, por lo que la conservación de estos ámbitos urbanos y su adaptación a las necesidades de los ciudadanos es vital.

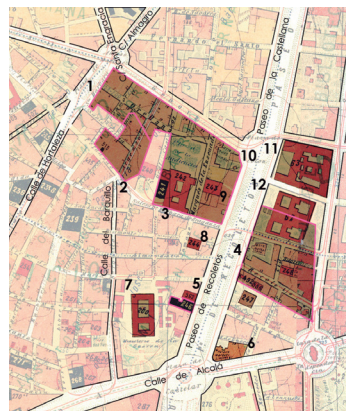
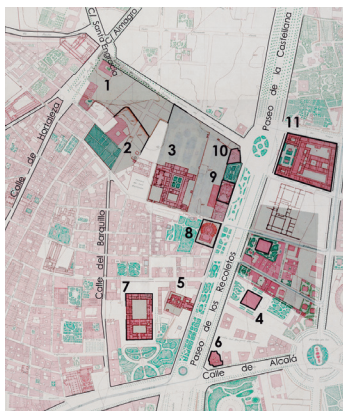
Los antiguos conventos en el borde noroeste de la ciudad. El área comprendida entre las actuales plazas de Santa Bárbara y Colón, cuyo límite norte es la actual calle Génova, abarcaba una porción de ciudad que iba desde el Portillo de Santa Bárbara (con su convento homónimo) hasta el Portillo de Recoletos (llamado así por la proximidad del monasterio de monjes recoletos existente extramuros), dos de las principales puertas de la cerca norte de la ciudad. (6) Lindaba al norte con el camino de ronda de la cerca de Felipe IV y al sur con manzanas de viviendas de tipo rural, pequeñas casas bajas en hilera con sus huertas traseras, típicas de las zonas periféricas de la ciudad. (Fig. 3) Uno de los más importantes edificios religiosos en esa zona era el Monasterio Real de la Visitación de

Fig. 3. Las parcelas de los conventos de la zona de estudio, las puertas de la cerca y calles principales señaladas en el Plano de Madrid de Teixeira (1656).

Fig. 4. La zona, con las calles principales, los conventos y sus jardines y huertas resaltados sobre el Plano de Madrid de Chalmardrier (1761).

Fig. 5. Los hitos urbanos de la zona en las Hojas Kilométricas (I.G.N., 1877), con las antiguas parcelas de los conventos resaltadas.

Fig. 6. Las plazas y los antiguos solares de los conventos en el Plano de Madrid de Facundo Cañadas (1902).



1. Convento de Santa Bárbara.
2. Convento de Santa Teresa.
3. Convento de la Visitación.
4. Monasterio de Recoletos (después palacios del marqués de Manzanedo y del marqués de Salamanca).
5. Convento de San Pascual.
6. Real Pósito de Madrid (después palacio de Linares).
7. Palacio del duque de Alba (después Ministerio de la Guerra).
8. Circo Price.
9. Teatro Lírico.
10. Palacio del duque de Medinaceli.
11. Real Fábrica de la Moneda y Timbre.
12. Biblioteca y Museos Nacionales.

Nuestra Señora, o Salesas Reales, pero en su entorno había también otros conventos de menor tamaño. (Figs. 3-6) Todos estos conventos estaban influenciados por la proximidad al Paseo de Recoletos, parte del antiguo Prado Viejo, lugar de ceremonia y lugar de encuentro por excelencia de la ciudad. Debido a esto, conforme fueron desapareciendo los conventos, en la zona se llevaron a cabo proyectos urbanos muy importantes consistentes en la construcción de grandes avenidas durante los siglos XVIII y XIX (Paseo de la Castellana, Paseo de Recoletos y los Bulevares entre el casco histórico y el nuevo ensanche), así como otras transformaciones a lo largo del siglo XX.

Por tanto, el área de estudio tuvo una importante vertiente religiosa, ya que a las primeras instituciones monacales establecidas en el sector este de la ciudad en el siglo XVI (Agustinos Recoletos, San Jerónimo el Real y Nuestra Señora de Atocha), se sumaron durante el siglo XVII el convento de los Trinitarios y San Pascual, así como Santa Teresa y las Salesas Reales en el XVIII, sin olvidar otros centros de culto y veneración popular de menor tamaño. Las órdenes religiosas podían disponer en estos parajes de extensísimas áreas de terreno para sus edificios y variadas dependencias de servicio, huertas, jardines, frente a las fundaciones instaladas en el casco urbano.

MONASTERIO DE RECOLETOS. El convento de Recoletos (monjes recoletos descalzos de San Agustín) fue fundado en 1596 por Eufrasia de Guzmán, marquesa de Terranova, que cedió unos terrenos que poseía en el Prado Viejo conocidos como la huerta del secretario Gaytán. La comunidad adquirió las tierras colindantes, construyendo un enorme convento con extensísimas huertas y una famosa bodega. En 1599 se levantó un recinto murado en Madrid para resguardo de la peste, pero el convento quedó fuera del mismo y aislado del caserío de la ciudad, por lo que los monjes pidieron al Concejo que se derribase parte del muro y se restableciese el acceso desde el centro de la ciudad y así se hizo. (7) Pero en 1616 el Ayuntamiento embargó parte de la cerca del convento para ensanchar

(with its homonymous convent) to Portillo de Recoletos gate (named for its vicinity to the monastery of the monks of Recoletos, located outside the city wall), two of the rampart's main North gates. (6) It was bordered at the North by the walkway of Felipe IV's wall and at the South by blocks of rural-type housing; small and low attached houses in rows, with rear orchards, typical of the peripheral areas of the city. (Fig. 3) One of the most important religious buildings in this area was the Royal Monastery of the Visitación de Nuestra Señora or Salesas Reales. In its surroundings there were also other smaller convents. (Figs. 3-6) These convents were all influenced by their proximity to the Paseo de Recoletos, part of the old Prado Viejo, the quintessential ceremony venue and meeting place of the town. Due to this, very important urban projects were undertaken in this area as convents progressively disappeared. These projects consisted of large boulevards during the 18th and 19th Centuries (Paseo de la Castellana, Paseo de Recoletos and the boulevards between the old town and the new extension) as well as other transformations throughout the 20th century.

Therefore, the studied area had an important religious use, since to the early monastic institutions established in the eastern sector of the city in the 16th century (Agustinos Recoletos, San Jerónimo el Real and Nuestra Señora de Atocha), were added in the 17th century the Convento de la Trinidad and San Pascual, Santa Teresa and Salesas Reales in the 18th century, together with other smaller and popular places of worship and veneration. Here, religious orders had extensive areas of land available for their buildings and various service units, orchards and gardens, compared to those foundations settled in the town center.

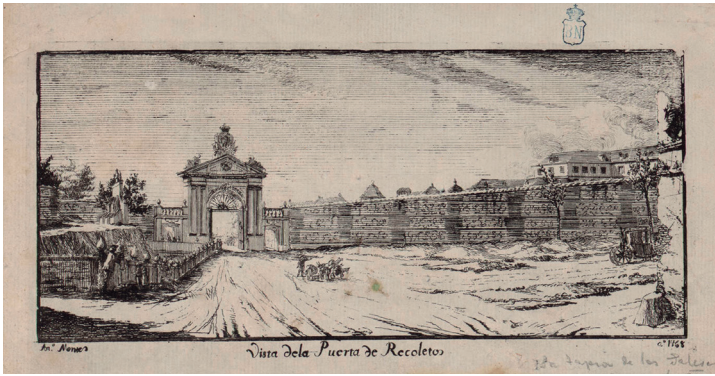


Fig. 7. Vista de la Puerta de Recoletos (Biblioteca Nacional, litografía de 1753).

la carrera por la que discurría el arroyo del Prado. Entre su cerca y la de la ciudad estaba, como hemos visto, el Portillo de Recoletos que era el acceso norte del Prado Viejo. (Fig. 7) La iglesia, que se remodeló en varias ocasiones, tenía su fachada principal orientada al sur, tangente al Prado, con un atrio y patio delantero. Las dependencias conventuales se situaban al norte y este de la misma, en torno a dos grandes claustros. Al sur del edificio conventual había un jardín secreto (8) y una inmensa huerta rodeaba todo el conjunto.

CONVENTO DE SANTA BÁRBARA. Fue fundado en 1606 por Fray Juan Bautista del Santísimo Sacramento, sobre una antigua ermita en una zona muy despejada y ventilada al norte de la ciudad, al lado del Portillo de Santa Bárbara, donde llegaba el camino de Hortaleza. En la plaza, del mismo nombre que la ermita y el posterior convento, se vendía la fruta para la ciudad. Enfrente había un matadero de cerdos y saladero de tocino (Fig. 8) y muy cerca, pero fuera de la tapia, un molino sobre el cual se construirá con el tiempo la primera Real Fábrica de Tapices. (9) La iglesia del convento miraba al sur, con un compás de espera tangente a la plaza, y las huertas se extendían hacia el este, siendo sus tapias parte de la cerca de la ciudad.

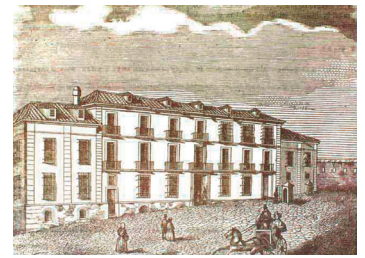


Fig. 8. Matadero y saladero de Santa Bárbara. *La Ilustración Española*, grabado.

RECOLETOS MONASTERY. The convent of Recoletos (recoletos discalced monks of Saint Augustine) was founded in 1596 by Euphrasia de Guzmán, Marchioness of Terranova, who ceded some land she owned in the Old Prado Boulevard, known as Orchard of secretary Gaytán. The community acquired the adjoining land, building an enormous convent with extensive orchards and a renowned winery. In 1599, a rampart was erected in Madrid to prevent from the plague, but the convent remained outside the wall and isolated from the village, so the monks asked the City Council to demolish part of this wall and re-establish the access from the city center, which was done. (7) However, in 1616 the City Council impounded a part of the convent's wall in order to widen the track through which the Prado stream ran. Between its walls and the city's was, as we have seen, the Portillo de Recoletos gate; the North access of the Prado Viejo. (Fig. 7) The church, which was remodelled several times, it had its main facade facing South, tangente to the Prado Boulevard, as well as an atrium and a front yard. The convent's buildings were located to the North and East sides of the church, around two large cloisters. South of the convent building was a secret garden (8) and an immense orchard that surrounded the whole complex.

SANTA BÁRBARA CONVENT. Founded in 1606 by Fray Juan Bautista of the Blessed Sacrament, it was placed over an old chapel, in a very clear and airy location at the North of the city, next to the Santa Barbara Portillo, where the Hortaleza road used to reach. In this square, homonymous to the chapel and to the subsequent convent, was where fruit was sold to the city. Across the square was a pig slaughterhouse and lard salting, (Fig. 8) and nearby, though outside the wall, was a mill upon which the first Royal Tapestry Factory would be built over time. (9) The convent's church faced South, with

CONVENTO DE SANTA TERESA. En 1684 se construyó el convento de carmelitas descalzas y la primera iglesia y en 1719 la segunda iglesia. El fundador fue Nicolás de Guzmán, duque de Medina de las Torres, que por intercesión de la reina Luisa de Borbón consiguió los permisos de los tribunales competentes para instalar el convento sobre unas casas del barrio del Barquillo, lindando con el convento de Santa Bárbara. Para conseguir la autorización el duque hubo de insistir muchísimo ya que las Cortes de Madrid habían acordado que “no se fundasen en Madrid más conventos, por ser muchos los que ya existían, y oponerse al ensanche de la capital”, (10) resolución que resulta novedosa y avanzada para aquella época.

SALESAS REALES. El Monasterio Real de la Visitación de Nuestra Señora, más conocido como las Salesas Reales, fue fundado en 1748 por la reina doña Bárbara de Braganza, esposa de Fernando VI. Las monjas, pertenecientes a la orden de San Francisco de Sales, se dedicaban a la educación de niñas nobles. La reina tenía en mente su retiro al monasterio en el caso de que el rey falleciera y para este fin reservó unas habitaciones con vistas al gran jardín por lo que el edificio conventual adquirió aires de palacio. Las monjas, llegadas de Saboya en 1748, ocuparon primero unas casas propiedad de Juan Brancacho en el Prado Viejo, de donde se trasladaron a un beaterio existente en la calle



Fig. 9. Iglesia de las Salesas. Fotografía de Clifford, Biblioteca Nacional, 1859.

Fig. 10. Plaza de las Salesas y atrio ajardinado. Fotografía de J. Laurent, 1870, Fototeca del Patrimonio Cultural Español, Ministerio de Cultura, Colección Ruiz-Vernacci.

an intermediate, partially open atrium space (‘compás de espera’) tangent to the square. Orchards spread eastwards, and their fences were part of the overall town walls.

SANTA TERESA CONVENT. In 1684 the convent of Discalced Carmelites and its first church were built, and in 1719 the second church. The founder was Nicolás de Guzmán, Duke of Medina de las Torres, who, through the intercession of Queen Luisa of Bourbon, obtained the permission of the courts to install the convent over some houses in the Barquillo district, bordering the convent of Santa Bárbara. To obtain the authorization, the Duke had to strongly insist, since the Courts of Madrid had agreed that “no more convents would be founded in Madrid, for many already existed, and they objected to the enlargement of the capital”; (10) an innovative and forward-thinking resolution for that time.

SALESAS REALES. The Royal Monastery of the Visitación de Nuestra Señora, known as Salesas Reales, was founded in 1748 by Queen Bárbara of Braganza, wife of Fernando VI. The nuns, belonging to the order of St. Francis of Sales, were dedicated to the education of noble girls. The Queen planned her retirement at the monastery in the event that the king would die, so she reserved some rooms overlooking the large garden for this purpose. Because of this, the conventual building acquired the appearance of a palace. The nuns, who came from Savoy in 1748, first occupied a house owned by Juan Brancacho in the Prado Viejo. They then moved to an existing ‘beaterio’ in San José Street, to later move in 1757 to what would be their final location. (11) The monastery was built next to the Puerta de Reco-

San José, para pasar en 1757 al que sería su emplazamiento definitivo. (11) El Monasterio se edificó junto a la Puerta de Recoletos, en la que es hoy la calle Bárbara de Braganza, en unos terrenos rurales comprados por la propia reina, elegidos por “la hermosura de sus vistas y su sana situación”. (12)

El proyecto de la iglesia y convento fue realizado por el arquitecto francés François Carlier, que murió repentinamente, por lo que su colaborador, el español Francisco Moradillo, fue quién lo llevó a cabo modificando el diseño al incluir las dos torres que enmarcan la fachada de la iglesia. (13) Las obras se realizaron entre 1750 y 1757. (Figs. 9 y 10) Las dimensiones del edificio, la calidad de los materiales empleados y su destino como colegio de niñas nobles hicieron que se tratara de uno de los edificios conventuales más grandiosos de la ciudad, en consonancia con la relevancia que había adquirido el Paseo de Recoletos tras las mejoras urbanas a lo largo del siglo XVIII. (14)

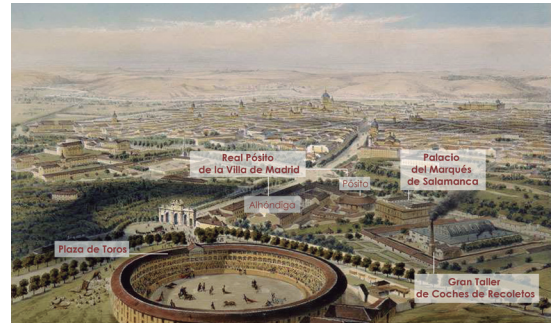
Debido a que su fundación es más tardía que la del resto de ejemplos estudiados, el primer plano en el que podemos apreciar el edificio ya construido es el Plan Geométrico e Histórico de la Villa y Corte, de Nicolás Chalmandier (1761), aunque hemos marcado en el plano de Teixeira la parcela que ocupará posteriormente. En otros planos el edificio y sus jardines no aparecen representados con suficiente detalle; por ejemplo, en las Hojas Kilométricas el trazado del jardín no está dibujado, porque ya se había explanado para la parcelación y venta de los terrenos cercanos al Paseo de Recoletos, donde se había construido un circo con un jardín de recreo, acorde con el nuevo carácter lúdico y residencial para las nuevas clases adineradas que estaba adquiriendo en el siglo XIX el Prado con la extensión al norte del Paseo de la Fuente Castellana. (15)

La evolución del paisaje urbano entre el Paseo de Recoletos y la plaza de Santa Bárbara, desde el siglo XVII a la actualidad. Cada una de las plazas de la zona estudiada tiene un carácter definido, en parte debido a su origen, en parte debido a las transformaciones sufridas posteriormente conforme los planeamientos urbanos se fueron sucediendo y materiali-

letos gate, today's Bárbara de Braganza Street, in a rural land bought by the Queen herself, chosen for “the beauty of its views and its healthy location”. (12)

The project of the church and convent was completed by French architect François Carlier, who died unexpectedly. His collaborator, Francisco Moradillo, carried it out modifying the design to include two towers framing the church's façade. (13) The construction work was made between 1750 and 1757. (Figs. 9 and 10) The dimensions of the building, the quality of the materials used and its intended function as a girl's school for the nobility made it one of the greatest monastic buildings in the city, in accordance to the relevance that Paseo de Recoletos had acquired after the urban improvements of the 18th century. (14)

Due to the fact that it was founded later than the rest of the examples studied, the first plan in which we can see this building is the Geometric and Historical Plan of the Town and Court, by Nicholas Chalmandier (1761), although we have marked on the Teixeira Plan the plot that it would later occupy. In other plans, the building and its gardens are not represented with sufficient detail; for instance, in Hojas Kilométricas the garden's layout is undrawn because it had already been levelled and prepared for the subdivision and sale of the land near Paseo de Recoletos, where a circus with a pleasure (or recreational) Garden had been built. This was consistent with the new leisure and residential character of the new wealthy classes that the Paseo del Prado was acquiring in the 19th Century, with its extension to the North of Paseo de la Fuente Castellana. (15)



zando, no siempre conscientes del carácter histórico o de la significación cultural que cada lugar podía haber mantenido si se hubiese realizado un análisis que fuera más allá de la resolución de los problemas de movilidad de la ciudad moderna. Este suele ser un problema habitual de las transformaciones urbanas contemporáneas que muchas veces producen una pérdida de identidad del lugar. En vez de proyectar cada calle, plaza, parque, etc. desde su memoria cultural, analizando el paisaje urbano histórico, se diseñan muchas veces como copias miméticas de espacios-tipo en los que prima la imagen y la resolución de la movilidad y el aparcamiento, generando lugares sin identidad propia que pierden todo su potencial cultural. Esto ha sucedido sobre todo en las plazas de Colón y la Villa de París. La plaza de Santa Bárbara mantiene, sin embargo, un carácter más acorde con su origen histórico y, por ello, resulta un espacio público más amable y coherente que el resto de casos analizados como veremos a continuación.

Centrémonos primero en la plaza de Colón ya que se trataba del convento más antiguo de la zona. El Convento de Recoletos fue derribado a mediados del siglo XIX para levantar, sobre parte de los terrenos que ocupó, diversos palacetes y sucesivos edificios dotacionales. (Figs. 11 y 12) Así, en la parte norte de la huerta, lindando a su vez al norte con la antigua Huerta de San

Fig. 11. El paseo de Recoletos en el siglo XIX. Fotografía de Clifford, 1857, Biblioteca Nacional. Se aprecian, tras el Pósito en primer término, con la antigua ubicación de la fuente de Cibeles, los nuevos palacetes y edificios públicos que se estaban construyendo en la zona, al sur de lo que será la plaza de Colón.

Fig. 12. Detalle de la *Vista de Madrid* de Alfred Guesdon, 1850. El edificio de la derecha es el Taller de coches y carruajes, al norte del cual (hacia la derecha) se formará la plaza de Colón.

Urban Landscape Evolution between Santa Bárbara Square & Paseo De Recoletos from the 17th Century to Today. Every square of the studied area has a well-defined character, due to its origin and later transformations according to the subsequent urban plans. These transformations were not always conscious of the historical and cultural meaning that each place could have kept, if a previous analysis, beyond the resolution of mobility problems in modern cities, would have been done. This is a common problem in the contemporary urban transformations, which very often lead to a loss of identity of certain places. Instead of projecting each street, square or public park from its cultural memory, analyzing the historical urban landscape, they are often designed as mimetic copies of generic spaces where image, parking and mobility problems come first, generating places with no identity and losing their cultural potential. This has happened particularly in the Colón Square and the Villa de París Square. However, the character of Santa Bárbara Square is more consistent with its historical origin; the public space has resulted more friendly and coherent than in the rest of the cases analyzed, as we will see in the following paragraphs.

Firstly we focus on Colón Square, since it was the oldest convent in the area. Recoletos convent was demolished in the mid-19th Century, to erect on part of its plot various small palaces and successive service buildings. (Figs. 11 and 12) This way, in the northern part of the orchards, bordering at the same time with the former orchard of San Felipe Neri to the North, an immense shed for carriage was built and the Veterinary School was installed. They were later replaced by the emblematic building of the National Library and Museums, as well as the National Mint, (Fig. 13) founded in 1861. The area had a curious dual purpose; a residence of the wealthy class and a place for great leisure and service facilities (public

Felipe Neri, se construyó un inmenso edificio de Cocheras y se instaló la Facultad de Veterinaria, sustituidos después por el emblemático edificio de la Biblioteca y Museos Nacionales y la Real Fábrica de Moneda y Timbre, (Fig. 13) inaugurada en 1861, ya que la zona tenía un curioso doble destino como residencia de la clase rica y como lugar para grandes equipamientos de servicios y ocio (el pósito, las cocheras, fábricas, la plaza de toros, el circo, teatros, jardines de recreo). Finalmente la Real Fábrica de Moneda y Timbre fue derribada en 1964 (y se trasladó a su actual ubicación), apareciendo la Plaza de Colón, con su extensión actual, como un hito entre el antiguo Paseo del Prado y de Recoletos y la nueva Castellana.

Como se puede ver en las sucesivas cartografías históricas y en los análisis que figuran en la siguiente página, el trazado de las avenidas y el 'hueco' aparecido tras las sucesivas demoliciones, que se transformó en la plaza de Colón, se fueron regularizando conforme se edificó y culminó el plan de ensanche de la ciudad. Pero en todas las intervenciones realizadas a lo largo de los siglos xx y xxi siempre ha dominado la resolución del problema del tráfico de la Castellana en su conexión con la calle Génova (el antiguo camino de ronda) y el ensanche del siglo xix, materializando este lugar el nodo o charnela principal entre el viejo borde de la ciudad y la nueva centralidad del eje vertebrador norte-sur de Madrid establecido a partir de finales del siglo xix. Aunque parte de la plaza está ajardinada y arbolada y alberga monumentos emblemáticos (el monumento a Cristóbal Colón y los Monolitos escultóricos del parque), que incluso han ido trasladándose de emplazamiento sucesivamente buscando mejoras, así como un equipamiento cultural (el Teatro de la Villa), nunca se ha conseguido que sea un lugar amable para el viandante, ni un verdadero lugar de estancia. Quizás no se ha interpretado correctamente la escala de la plaza, no se ha sabido aprovechar el potencial del inmenso hueco generado al desaparecer el convento y la huerta de San Felipe Neri y, sobre todo, se ha borrado toda huella de su origen histórico como zona de huertas y antigua puerta de la ciudad, perdiendo su carácter patrimonial que se relega únicamente a los monu-

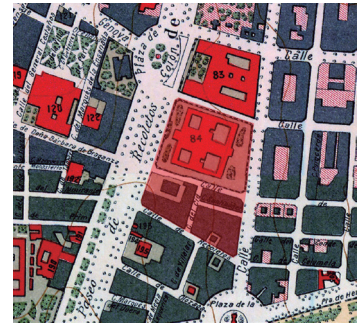


Fig. 13. Detalle de la zona norte del Paseo de Recoletos y la Plaza de Colón, del Plano de Madrid de Núñez Granés, 1910. El edificio 120 es el Palacio de Justicia (antes Salesas Reales), el 195 el palacio del marqués de Salamanca, el 84 la Biblioteca y Museos nacionales (ahora Biblioteca Nacional y Museo Arqueológico Nacional) y el 83 la antigua Real Fábrica de Moneda y Timbre.

granary, garages, factories, bullring, circus, theatres, recreational gardens). Finally, the National Mint was demolished in 1964 (and moved to its current location); hence the Colón Square appearing, with the same extension it has today, as a landmark between the old Paseo del Prado and the new Castellana.

As we can see in the subsequent cartography and in our graphic analysis in the following page, the design of the avenues and the visible 'gap' left after the successive demolitions that transformed it into "Colón" Square gradually regularized as the enlargement plan for the city developed. However, all interventions undertaken throughout the 20th and 21st centuries have been dominated both by the traffic problem of the Castellana Boulevard in its connection with Génova Street (the former ring-road) and by the 19th Century urban enlargement. This led to the materialization of the place as a main intersection between the old city border and the new centrality of the North-South axis established at the end of the 19th Century. Even though this square is partially gardenized and tree-covered, hosts emblematic monuments (the Christopher Columbus monument and the park's sculptural monoliths) which have been subsequently moved searching for improvements, and contains cultural equipment (the Villa Theatre) in the area underneath the park, it has never been a friendly space for pedestrians to stay or to pass by. Perhaps the scale of the square has not been understood correctly, or the space has not exploited the enormous potential of the void generated after the convent and San Felipe Neri's orchard disappeared. Above all, the footprint of its historical origin as an orchard and as an old gate to the city has been erased. The hereditary character of the place is therefore lost, and relegated only to the sculptural monuments and to the National Library building. When this square is used for public events, since it is a place par excellence for military of festival parades, demonstrations or mass concentrations such as

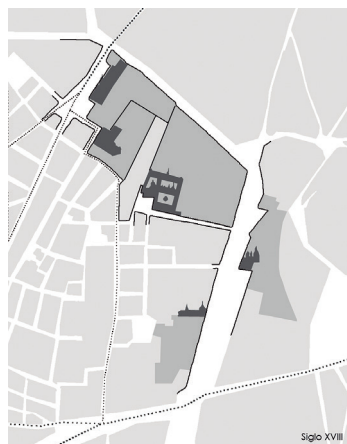
mentos escultóricos y al edificio de la Biblioteca Nacional. Cuando esta plaza se usa en eventos públicos –ya que es el lugar por excelencia para desfiles militares, acontecimientos festivos como cabalgatas, manifestaciones ciudadanas, reuniones multitudinarias a escala nacional e internacional, como las visitas del Papa, etc.– se elimina el tráfico rodado y el espacio es ‘tomado’ por el ciudadano, pero tampoco aprovechando la plaza sino superponiendo estructuras efímeras sobre ella. Es decir, el uso de la plaza es de una relevancia pública inmensa pero la materialización arquitectónica de la misma no alcanza ese carácter.

El viejo convento de Santa Bárbara fue desamortizado en 1836 y se destinó a cárcel de jóvenes; posteriormente fue derribado y en su solar se construyó una fábrica de motores que desapareció en 1861 cuando se trazaron las calles actuales para edificar viviendas hacia 1887. Se regularizó y arboló el antiguo camino de ronda al norte (actual calle Génova), para conectarlo con las nuevas calles en las inmediaciones de la Fuente Castellana, apareciendo un acomodado barrio residencial. (Fig. 14) La plaza de Santa Bárbara se mantuvo como espacio público e, incluso en la actualidad, sigue siendo lugar de encuentro, con restaurantes y cervecerías que empezaron a instalarse allí desde finales del siglo XIX cuando aún existían los puestos de frutas y el saladero. El convento adyacente de Santa Teresa fue demolido en 1869 y su solar se dedicó a la instalación de los Jardines Orientales (16) y, finalmente, se colmató con edificios residenciales como los de la zona de Santa Bárbara. En este caso, la plaza actual mantiene aproximadamente las proporciones que tenía cuando era una explanada situada al norte de la ciudad, junto al portillo por el que accedían los suministros de comida, aunque ha desaparecido el pequeño ensanchamiento que tenía a los pies de la iglesia del convento. (Figs. 15-18) Lógicamente han variado algo las relaciones entre las vías principales de comunicación que surcaban la zona al trazarse el ensanche, pero se ha sabido mantener el carácter mixto de lugar de encuentro, comercial y esparcimiento que tuvo desde su remoto origen, sobre todo con la última remodelación a favor de la peatonalización de toda la parte sur de la plaza.



Fig. 14. La calle Génova a principios del siglo XX. Colección de tarjetas postales de Museo Municipal.

Figuras 15, 16, 17 y 18. Evolución del área estudiada en los siglos XVIII, XIX, 1902 y 2014.

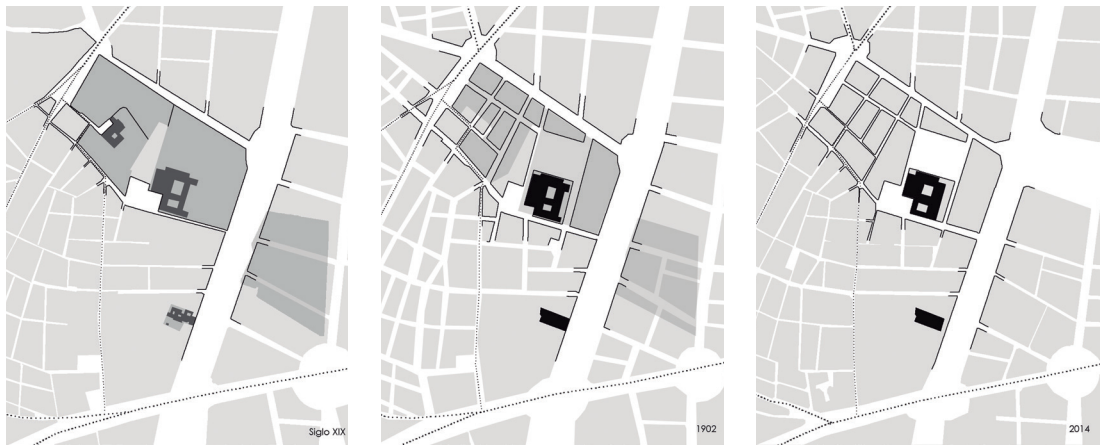


the Pope's visits, etc., traffic is eliminated and the space is taken up by the people. However, not even in these cases does the city make the most of the square, but it rather superimposes ephemeral structures on it. In other words, the use of the square has a great public relevance, but its architectural materialization does not reach that character.

The old convent of Santa Bárbara was disentailed in 1836 and became a prison for young people. It was later demolished, and an engine factory was built on its plot. It disappeared in 1861, when today's streets were plotted to erect residential buildings around 1887. The old North ring-road (today Génova Street) was regularized and tree-lined to connect it with the new streets in the vicinity of the Fuente Castellana, generating a high-quality residential neighborhood. (Fig. 14) Santa Bárbara Square remained as a public space and even today acts as a meeting place, with restaurants and breweries, which began to settle there in the late 19th century, when the fruit stands and salting building still existed. The adjacent convent of Santa Teresa was demolished in 1869 and its plot was dedicated to the installation of the Oriental Gardens; (16) it was eventually filled with housing, as in the Santa Bárbara area. In this case, the present square has approximately the same proportions as it used to have when it was a flat open space located to the North of the city, right beside the gate through which food provisions used to come in, though the small widening at the feet of the Convent's church has disappeared. (Figs 15-18) Logically, the relations between the main communication routes that used to traverse the area when the urban enlargement was done have varied. However, the original mixed character as a meeting, commercial and entertainment place has been preserved, particularly with the last renovation of the South part of the square, favoring the pedestrians.

La construcción de las Salesas Reales había iniciado la transformación urbana de todo el barrio del Barquillo, ennobleciendo lo que había sido hasta entonces una modesta zona periférica. El 28 de octubre de 1870, durante el Sexenio Revolucionario, el monasterio fue desamortizado. El edificio conventual fue destinado a Palacio de Justicia mientras la iglesia, arreglada en 1891, continuó abierta al culto como parroquia bajo la advocación de Santa Bárbara. La transformación del monasterio en Palacio de Justicia fue llevada a cabo por Antonio Ruiz de Salces, a la par que se abrió la nueva calle Bárbara de Braganza. La iglesia quedó en una rasante elevada, lo que llevó a la construcción de la escalinata que hoy conocemos (por Miguel Durán Salgado), con un gran atrio de acceso; al lado se despejó la plaza de las Salesas como una pequeña plaza arbolada. De hecho, esta pequeña plaza vinculada a la iglesia, así como su atrio de acceso, debido a su menor escala y al tratamiento arquitectónico y paisajístico recibido, siguen funcionando eficazmente como elementos de conexión con la parte sur del tejido urbano de la zona. En el siglo xx, Joaquín Rojí reconstruyó el edificio del Palacio de Justicia que había sufrido dos graves incendios.

- Parcela del convento
- Convento
- Tejido urbano
- ⋯ Vías principales



The construction of the Salesas Reales had initiated the urban transformation of the entire Barquillo district, ennobling what had been, until then, a modest peripheral area. On the 28th of October, 1870, during the six-year Revolutionary term, the monastery was disentailed. The convent building was assigned to be the Court of Justice, while the church remained open for worship as a parish church under the Santa Bárbara patronage (to be remodelled in 1891). The transformation of the monastery into a Courthouse was conducted by Antonio Ruiz de Salces. Allocating the building to its new use, Bárbara de Braganza Street was opened at the South and the church remained in an elevated position, which led to the creation of the staircase we know today, by Miguel Durán Salgado, with a large atrium at the access and, by clearing the Salesas Square, a small tree-lined square to its side. (Fig. 10) In fact, both the small square associated to the church and its atrium at the access, due to their smaller scale and to the architectural and landscaping management, still perform as connective elements with the South part of the urban fabric of the area. In the 20th Century, Joaquin Rojí rebuilt the Palace of Justice, after suffering two severe fires.

Over the central space of what used to be the “Jardines de la Reina” gardens, a large landscaped public square was arranged, named firstly “Plaza de la Audiencia” and later “Villa de París” square. Its main interest lies in the fact that the space allows us to observe and understand this open surrounding and the architectural volume of the Monastery almost as the nuns used to do from their gardens and orchards. However, an underground parking was built beneath the square; this entailed the elevation of the original level of the garden and removed all historical traces and greenery. Due to the aforementioned and to the safety measures around the Palace of Justice (today the Supreme Court) there is a consequent and

Sobre el espacio central de lo que fueron inicialmente los Jardines de la Reina se organizó una gran plaza pública ajardinada, llamada inicialmente Plaza de la Audiencia y después plaza de la Villa de París, cuyo interés reside en ser un espacio que permite comprender ese ámbito abierto y el volumen arquitectónico del Palacio casi como hacían las monjas desde sus jardines y huertas. Pero bajo la plaza se situó un aparcamiento subterráneo que elevó la cota originaria del jardín e hizo desaparecer todo rastro del trazado histórico y de la vegetación del mismo. Debido a esto y a los medios de seguridad desplegados en torno al Palacio de Justicia (actual Tribunal Supremo), con la consecuente y buscada desconexión con los otros espacios abiertos próximos, así como a la construcción de nuevas filas de edificios alrededor (donde en el siglo XIX estuvieron primero el Teatro Lírico y un jardín de recreo y luego el palacio de Medinaceli), algunos de ellos rascacielos de oficinas vertidos hacia la Castellana que dan la espalda a la plaza, ésta se ha convertido en un lugar sin apenas tránsito ni vida, pero de enormes dimensiones. Aún así, los vecinos de las manzanas próximas están en la actualidad ‘en pie de guerra’ ante un nuevo proyecto de ampliación del edificio y remodelación de la plaza que reducirá la dimensión de la zona ajardinada y de esparcimiento público, con un movimiento ciudadano reivindicativo a través de las redes sociales, (17) como clara manifestación de la voluntad de las personas por conservar y disfrutar el legado patrimonial de este espacio público.

Conclusiones. La secularización de la sociedad se tradujo en la lógica transformación de los espacios abiertos semirurales, destinados en origen a las huertas y jardines de los conventos y monasterios, en espacios abiertos de uso público, convirtiendo esos antiguos jardines y campos en plazas urbanizadas, con el consecuente impacto positivo en la ciudad. En los casos estudiados aquí se mantuvo el carácter de espacio verde, al menos con pequeños ajardinamientos y alineaciones de árboles e, incluso, el trazado a veces puede recordar los antiguos trazados de partes de los jardines, aunque lógicamente sin conservarse nada de la vegetación

intended disconnection with other open spaces nearby. Moreover, the erection of new rows of buildings all around (where in the 19th Century first there was the *Lírico* Theatre and a garden, and later was the Medinaceli Palace), some of them office skyscrapers looking over the Castellana and therefore giving their back to the square, has led the square to become a space with barely any transit or life, but of very large dimensions. Despite this, the neighbors have nowadays ‘declared the war’ to a new project that would expand and refurbish the square’s building, hence reducing the garden and recreation area. This has been possible thanks to the social networks, (17) and shows a clear willingness of citizens to preserve and enjoy the historical legacy of this public space.

Conclusions. Society’s secularization translated into the logical transformation of the semi-rural open spaces, originally dedicated to the orchards and gardens of convents and monasteries, to public open spaces. Former gardens and countryside land were turned into urbanized squares, with the consequent positive impact on the city. In the cases studied here, the character of green spaces was preserved, at least with little gardens and tree alignments. The street layout can even remind us of previous designs of parts of the gardens, though logically without preserving any of the original vegetation because of its perishable character. Perhaps due to a lack of a deep analysis of the origin and character of these squares, their potential as meeting facilitators among people, as places for the urban memory and as landmarks in the city’s historical fabric has been lost.

It would be necessary, in case of future interventions, to conceive these squares not as independent and isolated elements, but as elements that are linked, and which at the same time preserve their identity in terms of their origin and scale. They

original por su carácter perecedero. Pero, quizás por falta de un análisis concienzudo del origen y carácter de estas plazas, se ha perdido el potencial que tenían como facilitadores del encuentro y las relaciones entre las personas y como lugares para la memoria urbana e hitos en el tejido histórico de la ciudad.

Sería necesario, en caso de futuras intervenciones, no entender estas plazas como elementos independientes y aislados, sino como elementos concatenados que a su vez mantengan su identidad en función de su origen y su escala, incluso incorporando reflejos de los trazados históricos de jardín a partir de las antiguas cartografías, ya que en las intervenciones que han sufrido estas plazas desde el siglo XIX sólo se han mantenido los huecos, pero no el carácter, como si hubiesen sido solares vacíos y no parte de conjuntos arquitectónicos que tenían su interés histórico al igual que los propios edificios.

La zona estudiada, como antigua periferia noreste de la ciudad, que materializaba el borde urbano en una transición desde el tejido construido a lo rural y campestre, mediante las huertas de los conventos, sus tapias y el camino de ronda, tuvo una transformación radical en el siglo XIX cuando se convierte en charnela entre el antiguo centro histórico y el ensanche, para terminar siendo zona de máxima centralidad en el siglo XX en comunicaciones y usos representativos. Estas plazas podrían estar cargadas de significación y enriquecer el paisaje urbano, pero han quedado diluidas entre el tráfico y los enormes edificios, al ser concebida la nueva ciudad como suma de elementos arquitectónicos individuales y el espacio público como 'residuo' entre ellos cuando, en estos casos, ese espacio 'vacío' es tan histórico y patrimonial como el resto del tejido.

En los casos de los conventos en esta zona concreta, la edificación estaba al sur de la parcela y los jardines y huertas al norte o al este (al contrario de los conventos en el interior del casco urbano), debido al hecho de ser parcelas en el borde de la ciudad, cuyas tapias formaban parte de la cerca de

could even incorporate traces of the gardens' historical layouts from ancient cartography. In the interventions carried out in these squares since the 19th century, only the voids have been maintained, and not their character; as if they were empty plots of land and not part of architectural ensembles, with as much historical interest as the buildings themselves.

The area studied is the ancient northeast periphery of the city, which materialized the urban border in a transition from the built urban fabric to the rural and rustic by means of the convents' orchards, their enclosing walls and the ring-road. It was radically transformed during the 19th century, when it became a hinge between the old historical center and the new enlargement districts, to end up being an area of a maximum centrality during the 20th century in terms of communication and representative uses. These squares could be full of significance and could enrich the urban landscape, but they have ended up diluted among the traffic and the large buildings, as a result of conceiving the new city as the sum of individual architectural elements, and the public space as a 'residue' in between, when in these cases, that 'void' is as historical and inherited as the rest of the fabric.

For the cases studied in this particular area, the building was at the South of the plot and gardens and orchards at the North or East (the opposite of what happened in the urban interior convents), due to the fact that the plots were on the edge of the city, and their fences were part of the city walls. Even though several convents still survive as anachronistic witnesses of an era, the city's urban evolution throughout the 19th and 20th centuries has gradually transformed the dense fabric from 'solid' to 'void' through the creation of new open spaces over the plots of the disentailed convents. The

la misma. Aunque algunos conventos perviven, como testigos anacrónicos de una época, la evolución de la ciudad a lo largo de los siglos XIX y XX ha ido transformando aquel denso tejido desde el 'sólido' al 'hueco', mediante la creación de nuevos espacios abiertos sobre las parcelas de los conventos desamortizados. Los vacíos urbanos relacionados con estos complejos religiosos han evolucionado asociados con los cambios en la sociedad y, aunque han perdido su inicial carácter religioso, siguen manteniendo una fuerte identidad cultural y significación histórica y son una pieza clave de la memoria de la ciudad.

La movilidad del tráfico rodado prevalece en la calle Génova y su confluencia en Colón con el paseo de Recoletos y la Castellana, quedando la plaza de la Villa de París y Colón como islas peatonales de difícil acceso para las personas, representativas por su escala y situación de centralidad, pero sin carácter específico y poco atractivos para la vida diaria del ciudadano. Mejor resueltas para sus usos actuales, así como correctamente insertas en el tejido histórico, han resultado las plazas de Santa Bárbara y de Salesas Reales.

La zona estudiada estaba próxima al Prado Viejo, eje esencial, aunque en inicio periférico, del desarrollo norte-sur de la ciudad. Tuvo una evolución espacial muy compleja, cuyas formas urbanas se deberían salvar, porque continúan siendo hoy en día operativas para producir nuevos valores sociales. Con su toponimia los espacios públicos recuerdan allí su origen conventual; en su perímetro recorren la huella dejada en la trama urbana por los antiguos edificios, pero se van moldeando nuevas imágenes y paisajes incoherentes para el ciudadano que no siempre alcanza a ser consciente del origen de los mismos. Creemos que es importante dar al espacio vacío, y no sólo a los edificios, la relevancia que se merece como elemento patrimonial fundamental del paisaje histórico urbano para la construcción de la memoria histórica colectiva.

urban voids related to these religious complexes have evolved associated with changes in society, and although they have lost their initial religious character, they still retain a strong cultural identity and historical significance, and are a key piece of the city's memory.

Traffic mobility prevails in the Génova Street and its confluence with the Recoletos Boulevard in Colón Square, leaving the Villa de París Square and Colón Square as pedestrian islands; difficult for people to access, representative because of their scale and central location, but lacking the specific character and unappealing for the citizen's everyday life. Better resolved for current uses and well inserted in the historical urban fabric are the Santa Bárbara Square and the Salesas Reales Square.

The studied area was near the Prado Viejo; an essential axis, though initially peripheral, of the North-South city development. It had had a very complex spatial evolution, and its urban forms should preserve them, since still today they remain operational to produce new social values. The name of public spaces there reminds us of their conventual origin. In their perimeters they follow the urban print left by former buildings, however new images and incoherent landscapes start to conform for the citizen, who is not always able to reach awareness of their origin. We believe it is important to provide these public spaces, and not only the buildings, with the relevance they deserve. As a fundamental element of our heritage, the empty space is part of the historical urban landscape, contributing as much as the buildings do to the construction of a collective historical memory.

NOTAS

1. Esta investigación forma parte de los Proyectos del Plan Nacional de I+D del Ministerio de Economía y Competitividad, "El nuevo espacio público moldeado tras la desaparición de conventos y edificios religiosos en Madrid" (código HAR2011-28023) y "Paisajes de aproximación a la ciudad de Madrid: del siglo XIX a la actualidad" (código HAR2014-57843-R). Agradecemos al MINECO la financiación de los mismos. Igualmente, agradecemos a la estudiante de doctorado M^a Jesús Montero Burgos su colaboración en la elaboración de los gráficos que ilustran este artículo (figs. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 15, 16, 17 y 18) bajo las indicaciones de la autora.
2. Cfr. Rodríguez Romero (coord.), 2012. En este libro se estudian los espacios abiertos, como son claustros, jardines, huertos y plazas urbanas, de los conventos madrileños femeninos de clausura que aún perviven en la ciudad, aportándose una gran cantidad de documentación gráfica, de archivo y bibliográfica sobre los mismos, así como un completo análisis crítico.
3. Ver Rodríguez Romero y Jiménez Alcalá. 2013. 2093-2103 pp.; donde se plantea la relación entre el trazado de los principales 'viajes de agua' que suministraban a Madrid y la posición de los grandes conventos, siguiendo las pautas marcadas por la Corona y los poderes eclesiásticos en la ciudad. Sobre los antiguos 'viajes de agua' de Madrid, se pueden consultar, p. ej., Muñoz de Pablo, 2006; y Pinto Crespo, 2010.
4. Sambricio. 2008. 86 y 89 p.
5. Sobre la historia y evolución de los espacios verdes urbanos de Madrid, ver p. ej., Ariza Muñoz, 2001.
6. Gea Ortigas. 2000. 29-34 y 43-44 pp.
7. Lopezosa Aparicio. 2005. 298-299 pp.
8. Sobre este tipo de jardines de ascendencia medieval y renacentista en Madrid ver Sanz Hernando. 2009. 71-82 y 177-204 pp.
9. Ver, p. ej., Tormo Monzó, 1927 y Velasco Zazo. 2003. 53-55 pp.
10. Capmany. 1869. 3 p. Al duque le llevé varios años conseguir la autorización para fundar el convento: "[...] Por otra parte, en las Cortes últimamente celebradas en Madrid se había acordado el que no se fundasen en Madrid más conventos, por ser muchos ya los que existían, y oponerse al ensanche de la capital; así que el Consejo negaba toda instancia que con ese objeto se hacía... El duque de Medina de las Torres solicitó de tan bondadosa Reina la protección para fundar el convento

REFERENCIAS

- ARIZA MUÑOZ, Carmen. *Jardines de Madrid. Paseos arbolados, plazas y parques*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid y Lunewerg editores, 2001.
- ARIZA MUÑOZ, Carmen. *Los jardines de Madrid en el siglo XIX*. Madrid: Avapiés, 1988.
- CAPMANY y de MONTPALAU, Antonio. *La esperanza, 12 de mayo de 1869*. 3 p.
- COLMENARES Y ORGAZ, A. 'El Monasterio de la Visitación de Madrid. Salesas Reales', *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 1916, XXIV, 4^o trimestre. 257-283 pp.
- GEA ORTIGAS, Isabel. *Cercas, puertas y portillos de Madrid*. Madrid: La Librería, 2000.
- HIDALGO MONTEAGUDO, Ramón. *Iglesias antiguas madrileñas*. Madrid: La Librería, 1998.
- LOPEZOSA APARICIO, Concepción. *El Paseo del Prado de Madrid. Arquitectura y desarrollo urbano en los siglos XVII y XVIII*. Madrid: Fundación de Apoyo a la Historia del Mundo Hispánico, 2005.
- MARTÍN MARTÍN, Teodoro. 'El jardín de las Salesas Reales', en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA F. J. (coord.). *La clausura femenina en el Mundo Hispánico: una fidelidad secular. Simposium (XIX ed.)*. San Lorenzo de El Escorial. Septiembre, 2011. Vol. 2. Real Centro Universitario María Cristina, San Lorenzo de El Escorial. 2011. 1003-1025 pp.
- MUÑOZ DE PABLO, M. J. 'Las trazas del agua al norte de la villa de Madrid', *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XLVI. 2006. 467-519 pp.
- PINTO CRESPO, V. *Los viajes de agua de Madrid*. Madrid: Fundación Canal de Isabel II, 2010.
- RODRÍGUEZ ROMERO, Eva J. (coord.). *El paisaje de la clausura. Jardines, huertas, claustros y el entorno urbano de los conventos barrocos de Madrid*. Madrid: CEU Ediciones, 2012.

- de las Carmelitas descalzas; por su parte Luisa de Borbón favoreció los pensamientos del duque, alcanzando del Rey su esposo que facilitara la consecución de los respectivos permisos en los tribunales...; y, obtenidos estos por la mediación del monarca y por los buenos oficios de la Reina, sólo faltaba la autorización del Cardenal Portocarrero, Arzobispo de Toledo [...] el duque transigió con el de Parma la enajenación de la casa... de los infantes, en el Barquillo... mediante las condiciones estipuladas... para aquellas obras más necesarias para habilitar un pequeño convento con su capilla..."
11. Tovar Martín. 2000. 172-173 pp.
 12. Colmenares y Orgaz. 1916. 264 p.
 13. Sobre la iglesia de las Salesas, ver: Tormo Monzó. 1927. 183-188 pp.; Hidalgo Monteagudo. 1998. 135-140 pp.; Sancho Gaspar. 1995. 31,62-63 y 226 pp.; y Velasco Zazo. 2003. 103-106 pp. Sobre los jardines y huertas del convento de las Salesas, ver Martín Martín. 2011. Sobre la plaza de las Salesas y Villa de París, ver Ariza Muñoz, 2001, 62-63 pp.; y para un primer análisis de los espacios abiertos en torno al convento ver ANTÓN BARCO, M. 'Monasterio Real de la Visitación de Nuestra Señora' en Rodríguez Romero (coord.). 2012. 99-104 pp.
 14. Lopezosa Aparicio. 2005. 327 p.
 15. Sobre la Castellana-Recoletos-Prado como espacios urbanos ajardinados, ver Ariza Muñoz, 2001, 36-50 pp.
 16. Sobre los Jardines Orientales ver, dentro del interesante capítulo sobre 'Jardines de recreo', Ariza Muñoz, 1988, pp. 230-231.
 17. [https://www.facebook.com/groups/SalvemosVilladeParis] (Acceso el 23 de junio de 2014). Se trata de una carta dirigida al Ministro de Justicia y a la Alcaldesa de Madrid, con el lema "¡Paralicen las obras en la Plaza Villa de París! Movimiento vecinal 'Salvemos Villa de París'", donde se expresa que "Esta plaza es uno de los pocos espacios en el barrio donde podemos recurrir los vecinos a convivir... Ya de por sí, esta plaza está bastante 'invasada' por las medidas de seguridad debido a la inmediatez de la Audiencia Nacional y el tribunal Supremo y aún así los vecinos sorteando los inconvenientes, disfrutamos de la sombra y el verdor de los árboles y buscamos pisar la tierra del suelo. Es nuestro punto de salvación de tanto cemento [...]"

- RODRÍGUEZ ROMERO, Eva. J.; JIMÉNEZ ALCALÁ, Benito. 'Water visibility, convents, monasteries and Madrid urban development', en Associazione Italiana di Storia Urbana (ed.). *Visible and Invisible: perceiving the city between descriptions and omissions*. VI AISU Congress. Catania: Scrimm Edizioni, 2013. 2093-2103 pp.
- SAMBRICIO, Carlos. 'La fortuna de un Decreto Imperial: las consecuencias en Madrid de la 'Reducción de conventos y monasterios'' en DEL MORAL RUIZ, Carmen (coord.). *Madrid 1808. Ciudad y protagonistas*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 2008. 83-89 pp.
- SANCHO GASPAS, José Luis. *La arquitectura de los Sitios Reales. Catálogo Histórico de los Palacios, Jardines y Patronatos Reales del Patrimonio Nacional*. Madrid: Patrimonio Nacional y Fundación Tabacalera, 1995.
- SANZ HERNANDO, Alberto. *El jardín clásico madrileño y los Reales Sitios*. Madrid: Área de las Artes, Ayuntamiento de Madrid, 2009.
- TORMO MONZÓ, E. *Las iglesias del antiguo Madrid*. Madrid: Instituto de España, 1927.
- TOVAR MARTÍN, Virginia. *Historia breve de la Arquitectura barroca de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Comunidad Autónoma de Madrid y Electa, 2000.
- VELASCO ZAZO, Antonio. *Recintos sagrados de Madrid*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid y La Librería, 2003.

NOTES

1. This research is part of the Projects from the i+d National Plan of the Ministry of Economy and Competitiveness, "The moulded new urban space after the disappearance of convents buildings in Madrid" (code HAR2011-28023) and "Proximity Landscapes of the city to Madrid. From the 19th Century to the present" (code HAR2014-57843-R). We thank MINECO for the funding of these projects. We also thank doctorate student M^a Jesús Montero Burgos for her collaboration in the elaboration of the graphics that illustrate this paper (figs. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 15, 16, 17 and 18) under the author's directions.
2. See Rodríguez Romero (coord.), 2012. In this book, open spaces such as cloisters, gardens, orchards and urban squares of the women's convents that still survive in Madrid are studied. It provides a great amount of graphic, archive and bibliographic documentation on this matter, as well as a complete critical analysis.
3. See Rodríguez Romero and Jiménez Alcalá, 2013, pp. 2093-2103; in which the relation between the layout of the main "water trips" that supplied Madrid and the position of the great convents is posed, following the guidelines given by the Crown and the ecclesiastical powers in the city. About Madrid's former "water trips", e.g. Muñoz de Pablo; and Pinto Crespo, 2010 can be consulted.
4. Sambricio, 2008, p. 86 and 89.
5. About the history and evolution of green urban spaces in Madrid see e.g. Ariza Muñoz, 2001.
6. Gea Ortigas, 2000, pp. 29-34 and 43-44.
7. Lopezosa Aparicio, 2005, pp. 298-299.
8. About this type of gardens, with Medieval and Renaissance origins, see Sanz Hernando, 2009, pp. 71-82 and 177-204.
9. See, e.g. Tormo Monzó, 1927 and Velasco Zazo, 2003, pp. 53-55.
10. Capmany, 1869, p.3. It took the Duke several years to obtain the authorization to fund the convent: "(...) On the other hand, in the last Courts held in Madrid, it was agreed that no more convents were to be founded in Madrid, for there were many existing already, and for opposing to the enlargement of the capital; this way, the Council opposed to any request done in this regard... The Duke of Medina de las Torres solicited from

such gracious Queen the protection to fund the convent of the discaled Carmelitas; meanwhile Luisa de Borbón favored the Duke's thinking, managing that her husband, the King, eased the attaining of the necessary licenses in court...; and, having obtained these through the mediation of the monarch and the Queen's good offices, the only thing missing was the authorization of the Portocarrero Cardinal, Archbishop of Toledo (...) the Duke compromised on the selling of the house to the Duke of Parma... of the infants, in the Barquillo, ... through the stipulated conditions... for those constructions most necessary to habilitate a small convent with its chapel..." (free translation from original text in Spanish).

11. Tovar Martín, 2000, pp. 172-173.
12. Colmenares y Orgaz, 1916, p. 264.
13. About the Salesas church, see e.g. Tormo Monzó, 1927, pp. 183-188; Hidalgo Monteagudo, 1998, pp. 135-140; Sancho Gaspar, 1995, pp. 31, 62-63 and 226; and Velasco Zazo, 2003, pp. 103-106. About the gardens and orchards of the Salesas convent, see Martín Martín, 2011; about the Salesas and Villa de París squares, see Ariza Muñoz, 2001, pp. 62-63; and for a first analysis of the open spaces around the convent see Antón Barco, M., "Royal Monastery of la Visitación de Nuestra Señora" in Rodríguez Romero (coord.), 2012, pp. 99-104.
14. Lopezosa Aparicio, 2005, p. 327.
15. About Castellana.Recoletos-Prado as urban landscaped spaces, see Ariza Muñoz, 2001, pp. 36-50.
16. About the Oriental Gardens, see within the interesting chapter on "Recreational gardens", Ariza Muñoz, 1988, pp. 230-231.
17. <https://www.facebook.com/groups/SalvemosVilladeParis> (accessed on 23 June 2014). It consists of a letter addressed to the Minister of Justice and to the Mayor of Madrid, with the slogan "Stop the construction works in the Villa de Paris Square! Neighborhood Movement "Lets save the Villa de Paris"", where it expresses that "This square is one of the few spaces in the neighborhood where we, neighbors, can turn to in order to coexist... The square is already quite "invaded" by the safety measures due to its proximity to the Supreme Court, nevertheless the neighbors overcome the inconveniences, enjoy the shadow and greenness of the trees, and like to step on soil from the ground. It is our salvation point from so much concret (...)"



REFERENCES

- ARIZA MUÑOZ, Carmen. *Jardines de Madrid. Paseos arbolados, plazas y parques*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid y Lunweg editores, 2001.
- ARIZA MUÑOZ, Carmen. *Los jardines de Madrid en el siglo XIX*. Madrid: Avapiés, 1988.
- CAPMANY y de MONTPALAU, Antonio. *La esperanza, 12 de mayo de 1869*. 3 p.
- COLMENARES Y ORGAZ, A. 'El Monasterio de la Visitación de Madrid. Salesas Reales', *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 1916, XXIV, 4º trimestre. 257-283 pp.
- GEA ORTIGAS, Isabel. *Cercas, puertas y portillos de Madrid*. Madrid: La Librería, 2000.
- HIDALGO MONTEAGUDO, Ramón. *Iglesias antiguas madrileñas*. Madrid: La Librería, 1998.
- LOPEZOSA APARICIO, Concepción. *El Paseo del Prado de Madrid. Arquitectura y desarrollo urbano en los siglos XVII y XVIII*. Madrid: Fundación de Apoyo a la Historia del Mundo Hispánico, 2005.
- MARTÍN MARTÍN, Teodoro. 'El jardín de las Salesas Reales', en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA F. J. (coord.). *La clausura femenina en el Mundo Hispánico: una fidelidad secular. Simposium (XIX ed.)*. San Lorenzo de El Escorial. Septiembre, 2011. Vol. 2. Real Centro Universitario María Cristina, San Lorenzo de El Escorial. 2011.1003-1025 pp.
- MUÑOZ DE PABLO, M. J. 'Las trazas del agua al norte de la villa de Madrid', *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, XLVI. 2006. 467-519 pp.
- PINTO CRESPO, V. *Los viajes de agua de Madrid*. Madrid:Fundación Canal de Isabel II, 2010.
- RODRÍGUEZ ROMERO, Eva J. (coord.): *El paisaje de la clausura. Jardines, huertas, claustros y el entorno urbano de los conventos barrocos de Madrid*. Madrid: CEU Ediciones, 2012.
- RODRÍGUEZ ROMERO, Eva. J.; JIMÉNEZ ALCALÁ, Benito. 'Water visibility, convents, monasteries and Madrid urban development', en Associazione Italiana di Storia Urbana (ed.). *Visible and Invisible: perceiving the city between descriptions and omissions*. VI AISU Congress. Catania: Scrimm Edizioni, 2013. 2093-2103 pp.
- SAMBRICIO, Carlos. 'La fortuna de un Decreto Imperial: las consecuencias en Madrid de la 'Reducción de conventos y monasterios'' en DEL MORAL RUIZ, Carmen (coord.). *Madrid 1808. Ciudad y protagonistas*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 2008. 83-89 pp.
- SANCHO GASPAS, José Luis. *La arquitectura de los Sitios Reales. Catálogo Histórico de los Palacios, Jardines y Patronatos Reales del Patrimonio Nacional*. Madrid: Patrimonio Nacional y Fundación Tabacalera, 1995.
- SANZ HERNANDO, Alberto. *El jardín clásico madrileño y los Reales Sitios*. Madrid: Área de las Artes, Ayuntamiento de Madrid, 2009.
- TORMO MONZÓ, E. *Las iglesias del antiguo Madrid*. Madrid: Instituto de España, 1927.
- TOVAR MARTÍN, Virginia. *Historia breve de la Arquitectura barroca de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Comunidad Autónoma de Madrid y Electa, 2000.
- VELASCO ZAZO, Antonio. *Recintos sagrados de Madrid*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid y La Librería, 2003.

